

# COMENTARIOS DE ALIENTO COTIDIANO

Lunes 1 de agosto

## Dios da gracia a los humildes

**Lectura Bíblica:** Romanos 1:17; Santiago 4:6; Habacuc 2:4

**Introducción:** La humildad es un bien escaso en nuestros días, pero Dios la considera una condición fundamental en quienes desean recibir su gracia, su favor, su bendición y por eso debemos humillarnos bajo Su poderosa mano y así El manifestará Su gracia a nuestro favor lo cual también es una muestra de santidad práctica en nosotros.

### I. Quiénes son los humildes

1. Aquellos que creen y obedecen la voluntad de Dios. “*Se nos dicen: He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; Mas el justo por su fe vivirá* (Habacuc 2:4). Este versículo podría haberse escrito:”He aquí que aquel cuya alma no es recta, no es humilde, mas el justo por su fe vivirá”. Aunque el favor prometido sea largamente postergado, al final llegará y nos recompensará abundantemente por esperar. El pecador humilde, de corazón quebrantado y arrepentido, solo busca obtener la gracia divina. Descansará su alma en la promesa y en Cristo, Así, pues, anda, trabaja, y vive por fe, persevera hasta el fin y es exaltado a la gloria; en cambio, los que desconfían, o desprecian la absoluta suficiencia de Dios y se enorgullecen, no andarán rectamente con Él. El justo vivirá por la fe en estas preciosas promesas mientras se difiera su cumplimiento. Sólo los que son hechos justos por la fe, vivirán, serán felices aquí y para siempre.
2. Los que lo hacen por encima de lo que sienten, piensan o desean, que hermoso es habitar junto a Jesús y estar en su presencia sabiendo que El es la fuente de toda vida y cuando le conocemos profundamente no hacemos caso a nuestras cosas, deseos o pensamientos carnales por que Él lo llena todo en todos, y esa presencia de Jesús nos hace ser cada día más sensibles y humildes. *Ya no vivo yo, ahora vive Cristo en mí*, es el grado máximo de humildad; es morir a uno mismo.

### II. La escritura presentan el orgullo y la fe como contrarias

1. La humildad y la fe van de la mano.
2. Lo mismo pasa con el orgullo y la incredulidad
3. Está claro que humildad y fe van de la mano, igualmente orgullo e incredulidad. No creer a Dios es decir que sabemos más que Él y que confiamos en nuestro propio juicio por encima del suyo.
4. La incredulidad no es otra cosa que orgullo camuflado.

Permíteme poner una ilustración. Cuando Israel estaba en el desierto, se enviaron espías para ir e inspeccionar la Tierra Prometida para los hijos de Israel. El Señor habló a Moisés: “Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel” (Números 13:2, énfasis añadido). Doce líderes (uno representando a cada tribu) fueron enviados, sin embargo, diez de ellos eran muy humildes y dos muy orgullosos (lo digo chistosamente). El grupo regresó de la Tierra Prometida después de cuarenta días de investigación. Los diez hombres humildes hablaron primero y dijeron: EHemos espiado la tierra y ciertamente es una tierra que fluye leche y miel. ¡Sólo miren los frutos que hemos que hemos traído! Sin embargo, hay fuertes ejércitos con gigantes con los que luchar; son experimentados guerreros con armas mucho mayores que las nuestras. Afrontemos los hechos: Nosotros somos sólo un grupo de esclavos recientemente liberados. Tenemos que pensar en nuestras esposas y nuestros hijos. ¿Cómo podríamos sujetar a nuestros seres queridos a la crueldad, posiblemente la tortura y la violación, y a una muerte segura? Debemos ser buenos padres y esposos, y hablar de la realidad de esta situación: es imposible tomar la tierra” (véase números 13-14).

La multitud elogió, y hasta aplaudió, la humildad y la “sabiduría” de aquellos hombres. Estoy seguro de que la mayoría de padres y madres que oyeron su informe estaban agradecidos por su humilde comportamiento.

El pueblo de Israel se consoló a sí mismo diciendo: “Estamos muy contentos de que estos hombres fuesen delante de nosotros. Qué grandes líderes; su ego no se ha llevado lo mejor de ellos poniéndonos en peligro. ¿Qué habría sido de nosotros si no fuese por el sentido común que ellos tienen?”.

De repente, los líderes “orgullosos”, Caleb y Josué, interrumpieron y dijeron: “Esperen un momento! ¿Qué estamos haciendo? Necesitamos ir y tomar la tierra”, ahora. ¡Podemos hacerlo! Tenemos la palabra del Señor que nos la promete. ¡Avancemos!”.

¿Cuál le parece que eran los verdaderos humildes en esta situación? (Dé la oportunidad que los integrantes de la Célula compartan su opinión).

1. Se necesita una humildad genuina para tener fe en Dios, es decir renunciar a mis ideas y aceptar las de Dios y Sus promesas para mi vida.
2. Porque siempre debemos apoyarnos en Su capacidad y no en la nuestra.

El orgulloso resiste a Dios; en su entendimiento resiste las verdades de Dios; en su voluntad resiste las leyes de Dios; en sus pasiones resiste la providencia de Dios; por tanto, no es raro que Dios resista al soberbio. ¡Qué desgraciado el estado de los que hacen de Dios su enemigo! Dios dará más gracia al humilde porque ellos ven su necesidad de ella, oran por ella, son agradecidos de ella, y ellos la tendrán.

**Conclusión:** Habacuc 2:4b dice que *el justo*-el humilde, el que agrada a Dios, *por su fe vivirá*; y vivir es existir, respirar, conservarse, florecer, vivir felizmente, estar motivado y con buena salud, tener vida en abundancia. La idea fundamental es vivir y respirar y según el pensamiento hebreo, la respiración es una evidencia de que hay vida. Seamos humildes conforme a la voluntad de Dios y el resultado de hacer lo correcto será vivir eternamente bajo Su gracia.

## Lunes 8 de Agosto

### Establecidos en la fe

**Lectura Bíblica:** Efesios 3:17, 1 Tesalonicenses 3:10, Romanos 8: 16,17

**Introducción:** Nuestra alma prosperará al conocer claramente la verdad en Jesús, pues así no solo creemos con el corazón sino que estamos dispuestos a confesarlo con nuestra boca, cada vez que nos lo demanden. Conocer la verdad y la fe nos enriquece y mientras más fuerte sea nuestra fe y cálido nuestro amor a Dios, mayores serán nuestros consuelos y crecimiento espiritual y eso nos ayudará a establecernos y arraigarnos en la fe, como dice Pablo.

## I. Es importante que todos estemos establecidos en la fe

1. Si estamos arraigados en la fe no seremos movidos fácilmente. Si leemos Colosenses 2: 1- 7 aprendemos que los tesoros de la sabiduría están ocultos, no *de* nosotros, sino *para* nosotros en Cristo. Fueron escondidos de los incrédulos orgullosos, pero exhibidos en la persona y la redención de Cristo.

Nótese el peligro de las palabras persuasivas: ¡cuántos se destruyen con los disfraces falsos y las bellas apariencias de principios malos y de las prácticas impías! Estemos vigilantes y tengamos cuidado con los que desean seducir para cualquier mal, porque su propósito es corrompernos. Todos los cristianos han recibido al Señor Jesucristo; al menos por profesión le aceptaron y le tomaron como suyo. No podemos edificar ni crecer en Cristo si primero, no estamos arraigados o fundamentados en Él. Estando afirmados en la fe podemos abundar y mejorar más y más en ella. Dios quita con justicia este beneficio a quienes no lo reciben con acción de gracias; con justicia, Dios requiere gratitud por Sus misericordias.

1. Estaremos firmes en el corazón y en los propósitos de Dios. Si estamos sólidos en nuestra fe no seremos movidos fácilmente del corazón y los propósitos de Dios. La misión de Pablo a aquellos a quienes fue enviado, que ciertamente nos incluye a nosotros, era “suplir lo que le falta a su fe” (1 Tesalonicenses 3:10-13, NVI).

Lo que falta—Aun los tesalonicenses tenían cosas en que necesitaban mejoramiento. El método de Pablo fue el de empezar alabando lo que merecía alabanza y luego corregir lo que estaba mal; un buen modelo para todos los que aconsejan a otros.

Vs 13. Vuestros corazones—que son naturalmente la fuente y el objeto de la santidad. Delante de Dios y nuestro Padre—más bien, “delante de aquel que es a la vez Dios y nuestro Padre”. No simplemente delante de los hombres, sino delante de aquel que no será engañado por una mera exhibición de santidad; es decir, que sea vuestra santidad tal que soportará el escrutinio de él.

Tenemos que tener “santidad” si hemos de ser contados entre los santos de él. Sobre “irreprensibles” este versículo (véase v. 12) manifiesta que el “amor” es la fuente de la verdadera “santidad”.

Dios es el que realmente “confirma” o establece.

1. Arraigados- Sobreedificados acción progresiva.
2. *Arraigados* da a entender tu profunda vitalidad
3. *Sobreedificados* representa tu solidez maciza
4. Como en los Cantares de Salomón, cuando una imagen no basta para expresar los diversos aspectos de la verdad divina, se emplea otra para suplir la idea buscada. Así “caminar”, una tercera imagen (v. 6), expresa el pensamiento que no podían expresar “arraigados” y “sobreedificados”, la idea de *movimiento* hacia adelante. “Arraigados” está en el tiempo perfecto, o pasado, dando a entender su *conversión* y el ser injertado “en él”. “Sobreedificados” es tiempo *presente* (en el griego), que da a entender *crecimiento* progresivo en la vida cristiana mediante la unión con él. Efesios 2:20 se refiere a la *iglesia*; pero este pasaje aquí se refiere a su progreso *individual* en la edificación. creciendo en ella, avanzando hacia una madurez más completa (véase v. 2) en la fe, “con hacimiento de gracias” a Dios, el autor benévolo de toda esta bendición.

## II. El resultado de una vida extraordinaria

1. Nacimos esclavizados por el pecado.
2. Dios nos libera para vivir en libertad.

Si creemos que no somos distintos a quienes no han sido liberados por la gracia de Dios, viviremos como ellos lo hacen: En lo ordinario. Viviremos del modo en que fuimos entrenados, cautivos del sistema de este mundo. Sin embargo, si permitimos que la Palabra de Dios cambie el modo en que nos vemos a nosotros mismos, y lo creemos verdaderamente en nuestro corazón, entonces comenzamos a vivir como la realeza del cielo: ¡En la esfera de lo sobrenatural!

1. Dios reconvierte las percepciones que tenemos de nosotros mismos, que existen en lo profundo de nuestro ser. Su Palabra dice: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”* (1 Pedro 2:9). También se nos dice: *“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes”* (Apocalipsis 1:5-6). Y otra vez: *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo”* (Romanos 8:16-17).
2. ¡Usted es un heredero del Rey del universo! Usted es parte de la realeza. Debemos saber esto y creerlo en nuestro corazón, porque solamente entonces podemos tener acceso al poder de la naturaleza divina y dar gloria a nuestro Padre en el cielo.

Todo se trata de creer la verdad sobre nosotros mismos, porque si no creemos, no tenemos acceso a las increíbles provisiones de la gracia de nuestro Dios.

**Conclusión:** Dios quiere que logres la madurez más completa en la fe, con acciones de gracias a Él, el benévolo autor de esta bendición. Se trata de creer la verdad sobre ti mismo, porque si no crees no puedes acceder a Sus extraordinarias promesas de bien para ti.

## Lunes 15 de agosto

### La grandeza de Su poder

**Lectura Bíblica:** 1 corintios 15:1-15 Efesios 1:18-20; 1 Juan 5:3-4 Efesios 3:20-21

**Introducción:** Cuando los pecadores son hechos santos por la gracia divina Dios hace que el recuerdo de sus anteriores pecados los vuelva humildes, diligentes y fieles. El poder y la gracia de Dios hacen una transformación maravillosa en nosotros.

#### I. Pablo afirma con valentía

1. Por la gracia de Dios soy lo que soy. 1 Corintios 15:10
2. Qué declaración.
3. Decir “soy” significa que uno sabe firmemente quién es. Ese es el lenguaje de la fe: nada de duda, ni debate, ni vacilación. Usted habla con confianza porque sabe en lo profundo de su ser que es verdad. Hay finalidad al decir: “Soy”. Les está diciendo a los demás: “Pueden llamarme como quieran, pueden acusarme de un pasado despreciable o de lo insignificante que es mi familia, o pueden decir que estoy destinado al fracaso. Nada de eso me detendrá porque sé quién soy.

Mi situación no se basa en lo que yo haya hecho ni en lo que merezca.

Lo he recibido por la fe, y soy uno con Jesús! Todo debido a la gracia de Dios!”.

1. No sólo Pablo mismo vivía en el poder de este conocimiento, sino que también oraba sinceramente que la misma realidad estuviera en el corazón de todos los cristianos.
2. pero por la gracia... Su gracia—La repetición indica la prominencia que ocupaba en su mente la *gracia* de Dios, como la sola causa de su maravillosa conversión y de sus labores subsecuentes. Aunque no era “digno de ser llamado apóstol,” la gracia le había dado en Cristo la humildad necesaria para realizar dicho oficio. *Tradúzcase* como el griego: “Su gracia (manifestada) para conmigo...” soy lo que soy—ocupo el honorable oficio de apóstol.

## II. Hay un poder ilimitado en nosotros los que creemos

### 1. La palabra clave es creer.

Él pedía a Dios en cuanto a los ojos de nuestro corazón, *“para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cual la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos”* (Efesios 1:18-20).

Hay mucha profundidad en la oración de Pablo. Él afirma que hay un poder ilimitado e inmensurable en nosotros los que creemos.

Otros que han sido salvos por gracia acudirán a usted a buscar consejo. Si tienen hijos enfermos, usted impondrá sus manos sobre ellos, como Jesús lo hizo, y se recuperarán. Cómo gobernadores en vida, en esencia, satisfacemos las necesidades de la gente por el poder tan abundante que está en nosotros. Esta es la victoria que vence al mundo, la cual nos hace reinar en vida: ¡nuestra fe!

¿Ha entendido esas palabras? Él *“es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”*.

¿Puede oír los adjetivos que Pablo utiliza para describir la magnitud de lo que Dios puede hacer por medio de nosotros y por nosotros? ¡Y se pone mejor! Porque no es sólo el poder de Él, dado periódicamente desde el salón del trono o en raras ocasiones mediante ángeles.

Tampoco es el poder especial que estaba sobre los apóstoles cuando fueron enviados por Jesús a sanar enfermos y resucitar muertos.

No, es Su poder que obra en nosotros, que reside en nosotros. Ha sido impartido a nuestra naturaleza por medio de Su Espíritu. Cuando tengamos esta revelación en nuestros corazones, entonces gobernaremos en vida, venciendo los poderes y la influencia del mundo. No seremos derrotados, condenados y sin fruto; llevaremos mucho fruto y ciertamente seremos imitadores de Dios como Sus hijos amados.

¡Qué increíbles son las palabras de Pablo! No es sólo más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, ¡sino mucho más abundantemente! Deténgase y piense en todo esto por un momento. Está por encima de nuestra comprensión humana; ¡es extraordinario!

Por tanto, ¿por qué no estamos viendo este poder operando fácilmente por medio de los cristianos?

1. 1 Juan 5:3,4.
2. Juan muestra que la fe, el amor y la obediencia se relacionan entre sí. La fe nos conduce a una relación de amor con Dios; ese amor nos lleva a amar a otros cristianos y a la obediencia de sus mandamientos.
3. Estos no son gravosos, porque los beneficios prácticos de obedecer las leyes de Dios contribuyen por entero al bienestar humano y a la satisfacción de aquellos que aprenden a aplicarlas en la vida.
4. Nuestra fe nos trae victoria sobre el mundo, y nos provee de un arma espiritual, con la que podemos combatir tanto las tentaciones como las persecuciones de una sociedad sin Dios.
5. La clave es la comunión con Dios.

**Conclusión:** Lo que hoy aprendiste te permite saber que tener la grandeza de Su poder significa que debes elevarte por sobre el promedio de lo común, ser quien influencia a los demás y no quien los sigue. Cabeza y no cola.